

La investigación didáctica y lingüística en la enseñanza del latín

Siempre ha habido entre los profesores de lengua latina una honda preocupación por encontrar nuevos métodos que facilitaran el aprendizaje de la misma; así como no han faltado las correspondientes críticas a esos métodos, que han culminado en estos últimos años, al producirse la crisis, tal vez más importante, en los estudios clásicos; sus detractores insisten en la inutilidad de un aprendizaje que requiere muchos esfuerzos y no produce resultados claros en lo que se refiere a un dominio siquiera relativo de dichas lenguas; sus defensores argumentan que es cuestión de método, que si no se consiguen mejores resultados es debido a la imperfección de las técnicas didácticas y que es preciso mejorarlas.

La situación no es nueva y es probable que se repita; esto no quiere decir que la crisis no haya tenido su parte positiva. Precisamente por esa misma periodicidad de las crisis, el docente de lenguas clásicas está continuamente montado en guardia para afinar y perfeccionar sus métodos; no puede, de ninguna forma, dormirse en la costumbre y en la rutina; estará muy en contacto con cualquier clase de investigación didáctica para tratar de sacar las aplicaciones posibles. No es de extrañar, por tanto, que profesionales de las lenguas clásicas estén a la cabeza de la investigación lingüística. Esto, sin duda, es un fruto muy positivo.

Fácil es demostrar la repercusión de los distintos movimientos lingüísticos en la enseñanza del latín; durante mucho tiempo fue la lengua latina guía y modelo en el aprendizaje de las restantes lenguas. Después fue ella la que tuvo que adoptar la metodología de las lenguas modernas,